

# La gran Navidad

Hace mucho tiempo, vivía un niño llamado Luis en un pequeño pueblo. Todas las Navidades la gente decoraba sus casas con luces coloridas y guirnaldas, todo era precioso y las niñas esperaban con ilusión el día seis de enero, el día de Reyes.

Luis, que también esperaba ese día, se puso a escribir su carta a los Reyes Magos. Quiere esto, y esto. - Decía Luis. Y, el niño, que escribía impaciente, no sabía lo que sucedería. Unos días después llegó una carta a su casa. ¡Mira mamá, ven! - Exclamó el niño a su madre. El niño leyó la carta en voz alta. "Hola Luis, este año te has portado muy bien, y por eso te invitamos a ven como haremos los regalos junto a otras tres familias. Te esperamos el día 20 de diciembre a las 10:00. ¡No te lo pierdas!" El niño estaba muy emocionado y creía que era un sueño. Cinco días después, llegó el gran día que esperaba Luis con emoción. Delante de él apareció un portal, y, junto a sus padres y su hermana, se metieron en el portal y aparecieron en un lugar nunca visto. Era mágico y precioso. Bienvenidos, habéis llegado a tiempo. - Dijeron los Reyes. Había tres camellos con unos sacos vacíos. Con estos camellos llevamos los regalos a vuestras casas. - Dijo Melchor. Son muy útiles.

Aquí podéis ver todos los juguetes que, vosotros los niños, nos pedís para Navidad. - Dijeron los Reyes. ¡Es alucinante! - Dijeron los niños al comprar. Había montones y montones de juguetes como coches teledirigidos, o muñecas, y también juegos de mesa. Era un lugar muy grande y colorido con montones de juguetes. Hacemos magia para hacer aparecer los juguetes. - Dijeron los Reyes. Ahora, después de hacerlos aparecer los enmostraremos con esa máquina. Mirad, ¡voy a hacer aparecer un juguete! Ahora cada una pata de cabra, ¡chas! - Bataaron chasques los dedos e hizo aparecer un juguete. Ahora os contaremos como vamos a vuestras casas, y ponemos los regalos. Primero, el camello busca la ruta mas sencilla y rápida para llegar. Luego, cuando llegamos utilizamos nuestra magia para pasar adentro. Después, nos comemos las galletas y la leche que nos dejáis. Y por última, dejamos los regalos junto al árbol de Navidad para que, cuando lleguéis a vuestras casas, podáis coger los regalos fácilmente. - Dijeron los Reyes magos. Y se me ha olvidado decir que solo podemos hacer los regalos con los materiales que hay en esta habitación. Los Reyes abrieron la puerta de la habitación. Estaba llena de hierro, madera, cuero. Pero sobre todo plástico. Los niños, emocionados, miraron atentamente aquella habitación.

Y aún quedan unas cuantas habitaciones más por ver. Los niños, junto a Luis, corrían por todas partes. Ahora: Dijeron los Reyes. La habitación más interesante de todas! En esta habitación se pueden encontrar las dos listas: la de niños buenos, que los niños que estén en esta lista recibirán los regalos que hayan pedido, mientras que también está la de niños malos, en la que los niños recibirán un pequeño regalo o, a veces, ni siquiera.

-Dijeron Los tres Reyes. Así que ya sabéis niños, portaros bien para tener regalos este año. Dijo Gaspar. Ahora pasamos a una habitación que huele un poco mal. Dijo Melchor. Es la habitación de los derechos. En ella, como podéis ver, hay derechos de juguetes que hemos hecho sin querer con pequeños o grandes defectos o materiales que no hacen falta o que se han estropeado, por lo que esta habitación no es muy interesante. A, y se me olvidaba que reciclamos los materiales para reutilizarlos. -Dijeron Los tres Reyes Magos. Y la última habitación, la de los experimentos! Dijo Baltasar. En ella probamos hechizos nuevos para fabricar nuevos juguetes, pero a veces los experimentos salen mal, como un coche enorme con una sola rueda, pero otros salen bien, como una máquina que hace muchas chucherías, como cacahuets, gusanos fritos... Pero se necesitan los ingredientes necesarios. -Dijeron los Reyes Magos.

Y, aquí se acaba la visita, esperamos que os la hayáis pasado bien. Adios - Dijeron los Reyes y los niños a coro. Y, como no, entraron por el portal Luis y su familia despidiéndose de los Reyes Magos y las familias. ¡Adios! - dijo Luis junto a su familia. Entonces, después de que Luis viviera el mejor día de su vida, volvió a su casa feliz y contento. Entonces, el día 25 de diciembre recibió regalos y el día 6 de enero, también. Y cuando llegó el colegio se la dijo a sus amigos, que vio a los Reyes en carne y hueso y que visitó su fábrica. Y Luis tuvo muchos regalos ese año, pero el mejor, sin duda, fue visitar a los Reyes Magos, una cosa que solo pasa una vez en la vida. Y Luis nunca olvidará ese día y regalo de Navidad que tuvo. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

¡Y Luis y yo deseamos una FELIZ NAVIDAD a todos!